

Una mano extendida que necesita ayuda

Pedido de una fundación belgranense

• La entidad El Pobre de Asís pasa por una seria dificultad económica • La Legislatura porteña instó al Poder Ejecutivo a subsidiarla • Entregan comida, ropa y medicamentos

La Fundación El Pobre de Asís aumentó sus donaciones, los almuerzos para los indigentes y los envíos de viandas a domicilio, pero también se ampliaron sus necesidades de obtener más recursos.

La entidad sin fines de lucro, una de las pocas que funciona en el centro de Belgrano, creció y se expandió. Pero en mayo último debió acercarse a la Legislatura porteña para solicitar ayuda.

El retraso en el pago del alquiler los colocó a un paso del desalojo. Aunque en ese entonces pudieron resolver el problema, la inquietud quedó registrada en el despacho de la diputada Claudia Serio (UCR).

Siete meses después del pedido inicial, el 11 del actual en la Legislatura aprobó un proyecto de declaración en el que solicita al Poder Ejecutivo que le otorgue un subsidio a la fundación.

Aunque el pedido legislativo es sólo una sugerencia, uno de los fundadores de la entidad, Víctor Russo, espera que se concrete a corto plazo. "La demanda creció abismalmente y debemos atender a mucha más gente", expresó.

De lunes a viernes, en Juramento 2791, se dan alrededor de 250 almuerzos. Algunos se sirven en las mesas del comedor y otras se entregan a domicilio a personas enfermas o de la tercera edad.

También ropa y abrigo

A la tarde, es el turno de la ropería, donde voluntarios entregan abrigos y calzado a niños, hombres y mujeres en el Centro de Atención a los Aflijidos Padre Carlos Mugica. También dan medicamentos, algunos donados por laboratorios y otros comprados por la fundación.

Además, están trabajando arduamente para mantener un merendero que, todas las tardes, reúne a más de 250 chicos en la Villa 31, de Retiro.

Cuando abrió la entidad, en 1998, fue todo un acontecimiento. No sólo funcionaba en el corazón de Belgrano, sino también gente del barrio acudía para pedir alimentos.

"En el último tiempo se modificó significativamente el perfil de las personas que se acercan y vienen muchos de clase media para buscar remedios y calzado", agregó Russo.

Proyecto en riesgo

Los problemas económicos de la institución pusieron en riesgo la continuidad de un proyecto de asistencia de adultos mayores por el que las mujeres desocupadas asisten a personas solas y a las que necesitan ayuda en sus casas.

De esta manera, también se les dio trabajo a un grupo de desempleadas. El plan seguirá hasta fin de mes, pero aún está por definirse qué sucederá el año próximo.

"El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires envió a gente para que nosotros la atendiéramos, pero no nos dio ayuda económica", expresó Russo.

En la actualidad, El Pobre de Asís se mantiene con las cuotas de los socios benefactores que varían entre los 5 y 10 pesos, las donaciones de empresas y de comercios de la zona, y de particulares.

El objetivo principal de la fundación es la reinserción social del indigente por medio de la educación -alfabetización, apoyo escolar y provisión de material didáctico-, talleres, pasantías y asesoramiento legal. Sus consultorios médicos y gabinetes psicológicos y psiquiátricos están atendidos, principalmente, por voluntarios.

Toda ayuda será bien recibida por la fundación, como aportes económicos, alimentos, ropa, calzado y medicamentos. Para más información, comunicarse por el 4786-5958 y 4780-1568.

Mariángeles López Salom